

CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA: ¡DERROTISMO REVOLUCIONARIO!

El papel reservado al proletariado en el guion burgués que hemos descrito y en los episodios posteriores es el de carne de cañón en el campo de explotación y en el frente de guerra, a menos que se levante contra los explotadores como clase **para sí** y no para el capital, que reanude la lucha de clase y se constituya en Partido Comunista Internacional.

De la primera guerra mundial y al calor de la Revolución de Octubre surgió la Internacional Comunista en 1919, órgano para la revolución internacional que declaró al proletariado mundial:

“¡Acuérdate de la guerra imperialista! Estas son las primeras palabras que la Internacional Comunista dirige a cada trabajador, cualquiera que sea su origen y su lengua. ¡Recuerda que, debido a la existencia del régimen capitalista, un puñado de imperialistas tuvo durante cuatro largos años la posibilidad de obligar a todos los trabajadores del mundo a degollarse! ¡Recuerda que la guerra burguesa sumió a Europa y al mundo entero en el hambre y la indigencia! ¡Recuerda que, sin la liquidación del capitalismo, la repetición de esas guerras criminales no sólo es posible sino inevitable! (...) La guerra imperialista confirmó una vez más la veracidad de lo que podía leerse en los estatutos de la I Internacional: la emancipación de los trabajadores no es una tarea local ni nacional sino una tarea social e internacional.” (Estatutos de la Internacional Comunista, II Congreso, 1920).

Esta Internacional sufrió una grave **degeneración** en el curso de un breve periodo de tiempo al cometer una serie de errores tácticos (frente único político, 1921), táctico-programáticos (gobierno obrero, 1922), organizativos (la mal llamada “bolchevización”, 1924) que condujeron a la contrarrevolución estalinista (el “socialismo en un solo país” o la mentira de que en Rusia había socialismo, 1926). Estos errores destruyeron a la propia Internacional, convirtiéndola en una sucursal subordinada a las necesidades de la construcción de capitalismo en Rusia. El estalinismo no fue la causa sino el producto de estos errores y desviaciones.

Sin la superación completa y definitiva de estos errores táctico-programático-organizativos es imposible la reanudación de la línea de clase, del Partido Comunista Internacional. Sin la reapropiación del programa y de la teoría marxista es imposible una alternativa al guion macabro **reconstrucción-sobreproducción-crisis-guerra-destrucción**: “*sin teoría revolucionaria no puede haber movimiento revolucionario.*” (Lenin, ¿Qué hacer?, 1903).

La contrarrevolución estalinista rompió la columna vertebral del proletariado mundial que sufre todavía las consecuencias de esta derrota y de la falsa asociación del socialismo con el capitalismo andrajoso que se desarrolló en Rusia y satélites o Cuba (difícilmente alguien con dos dedos de frente puede tragarse que hay socialismo en China). Ya en 1934, la Rusia estalinista había entrado en la Sociedad de las Naciones, estigmatizada por Lenin como la “cueva de los bandidos”. En 1943, en plena segunda guerra mundial, el estalinismo disolvía el cadáver de la Internacional como ofrenda para repartirse mejor Europa y el mundo con el resto de potencias imperialistas.

Y bien, en la situación actual en la que el capitalismo se ha extendido hasta el último rincón del mundo y ante la profundización de la crisis de sobreproducción actual y la agudización de los conflictos entre potencias imperialistas **¿cuál es la posición internacional de los comunistas?**

Hoy como ayer, la posición militante comunista es la del **derrotismo revolucionario**, la transformación de la guerra imperialista en guerra civil revolucionaria: “*El proletariado no sólo debe oponerse a toda guerra de este tipo, sino que debe desear la derrota de ‘su’ gobierno en tales guerras y utilizar esa derrota para una insurrección revolucionaria, si fracasa la insurrección destinada a impedir la guerra.*” (El programa militar de la revolución proletaria, Lenin, 1916). Cualquier defensa de la propia “patria” es traicionar a la causa de la revolución: “**Los obreros no tienen patria, no se les puede arrebatar lo que no poseen.**” (Manifiesto del Partido Comunista, 1848).

Cualquier ilusión pacifista en un capitalismo sin guerras es un estupefaciente social que entrega atado de pies y de manos al proletariado a su burguesía en el momento de la verdad: “**6º (...) sin la liquidación revolucionaria del capitalismo, ningún tribunal de arbitraje internacional, ningún debate sobre la reducción de armamentos, ninguna reorganización “democrática” de la Liga de Naciones pueden preservar a la humanidad de las guerras imperialistas.**” (Condiciones de admisión, II Congreso de la Internacional Comunista, 1920).

“*¿Se limitarán a maldecir toda guerra y todo lo militar, se limitarán a exigir el desarme? Nunca se conformarán con papel tan vergonzoso las mujeres de una clase oprimida que sea verdaderamente revolucionaria. Les dirán a sus hijos: “Pronto serás grande. Te darán un fusil. Tómallo y aprende bien a manejar las armas. Es una ciencia imprescindible para los proletarios, y no para disparar contra tus hermanos, los obreros de otros países, como sucede en la guerra actual, y como te aconsejan que lo hagas los traidores al socialismo, sino para luchar contra la burguesía de tu propio país, para poner fin a la explotación, a la miseria y a las guerras, no con buenos deseos, sino venciendo a la burguesía y desarmándola” (...)* **Sólo después de haber desarmado a la burguesía podrá el proletariado, sin traicionar su misión histórica universal, convertir en chatarra toda clase de armas en general, y así lo hará indudablemente el proletariado, pero sólo entonces; de ningún modo antes.**” (El programa militar de la revolución proletaria, Lenin, 1916).

Este mundo se hunde y amenaza con arrastrarnos con él, no tenemos parches o remiendos que ponerle sino una nueva sociedad por la que luchar y vivir. Y no una caricatura de ésta con los nombres cambiados (como en Rusia, Cuba, China, Venezuela, etc.) sino **una sociedad verdaderamente comunista: sin trabajo asalariado, sin mercado, sin anarquía de la producción, sin Estado, ni crisis, ni guerras...** en la que *el libre desarrollo de cada uno será la premisa del libre desarrollo de todos* (Manifiesto del Partido Comunista). **¡POR EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!**

- *Rechazo a todo nacionalismo y a la solidaridad con la economía de la empresa y con la economía “nacional”.*
- *Derrotismo revolucionario contra la propia burguesía en tiempos de guerra comercial o militar.*
- *Organización conjunta e internacional de los proletarios de todas las lenguas en el Partido Comunista Internacional para la revolución comunista a escala mundial.*

¡ABAJO EL CAPITALISMO CRIMINAL Y ASESINO!